

**PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE DON RAUL BUSTOS ZAVALA,
AL CONOCERSE LOS RESULTADOS DE LA ELECCION
DE PRESIDENTE NACIONAL DE BOMBEROS DE CHILE.**

SANTIAGO DE CHILE.

SEDE INSTITUCIONAL

- 16 DE JUNIO DE 2018 -

Apreciados Bomberos y Bomberas de todo Chile,

Agradezco profundamente, en primer lugar, el alto honor que se me ha conferido por los Cuerpos de Bomberos de todo el país y sus autoridades, al elegirme como nuevo Presidente Nacional para dirigir los destinos de nuestra querida Institución durante los próximos dos años.

Recibo esta honrosa votación con tanta humildad como legítimo orgullo; encontrándome plenamente consciente de que será necesario enfrentar el próximo bienio bajo los auspicios del testimonio de una elección que representa potentes signos de consolidación y progreso institucional. Consolidación y Progreso alcanzados al presente – gracias a todas las autoridades nacionales que nos han precedido y, en especial, a la última Presidencia ejercida por don MIGUEL REYES NUÑEZ - y que, a todos los voluntarios de Chile en conjunto, nos imponen el enorme desafío de continuar igualando y, en lo posible, superar.

Acojo esta nueva alta misión bomberil con una visión que es de futuro y también de pasado. La visión de futuro nos muestra un enorme desafío. La visión de pasado nos ofrece, en cambio, un reconocimiento permanente de gratitud y admiración, fuente de grandes experiencias y lecciones, por todos aquellos grandes bomberos chilenos que, a lo largo del país, poseídos de un espíritu sobresaliente, fueron paso a paso colocando las piedras del gran edificio histórico institucional que es, al presente, Bomberos de Chile.

De nuestro pasado histórico institucional emanan grandes legados y experiencias, sin las cuales ese futuro promisorio al que hoy anhelamos nunca habría sido posible, como efectivamente hoy lo es en la realidad.

Soy vivamente consciente en este momento no solo de la honra que la voluntad de todos ustedes ha querido depositar hoy en mi persona, en un gesto de confianza que por sí mismo constituye entre nosotros el más alto honor que puede recibir un voluntario. Soy vivamente consciente también, posiblemente mucho más que lo primero, de las delicadas tareas y obligaciones que deben ser asumidas.

Bomberos de Chile es, gracias a su historia y su presente, una de las Instituciones más valoradas y acreditadas por nuestra ciudadanía. Esto, en razón del camino recorrido por ya casi 167 años, desde que fuera creado su primer Cuerpo en Valparaíso, en 1851. Desde la creación de la Junta Nacional, el año 1970, la sucesión de voluntarios y autoridades, de Directorios Nacionales en los que han participado con noble compromiso y alta honorabilidad grandes personas, en forma invariable y continua hasta don Miguel Reyes Núñez quien deja su cargo rodeado del cariño, la admiración y el reconocimiento más amplio y sincero de todos nosotros, es lo que explica y justifica el prestigio nacional de que goza Bomberos de Chile.

Ese prestigio es preciso mantenerlo y aumentarlo, lo que exige que nuestra labor y nuestra marcha se encuentren siempre expuesto a un exigente exámen ciudadano de todos los días, aún en sus más pequeños detalles.

La sociedad chilena se encuentra actualmente enfrentada a un hondo proceso de cambios de todo orden y en todos sus aspectos. Principalmente, cambios de orden social y cultural. Este momento histórico de cambios sociales decisivos que experimenta nuestro país hace y hará cada vez más difícil el cumplimiento de nuestras misiones institucionales. Cada vez se espera y se exige más y más de todas las Instituciones en Chile. La nuestra no es ni será una excepción a esta regla general.

Preciso es, por ello, encontrarse consciente de las condiciones de los nuevos caminos y de las crecientes demandas y exigencias que inevitablemente deberemos vencer.

Para todos nosotros, don Miguel Reyes ha sido no solo nuestro Presidente sino, más, nuestro maestro acerca de las formas y el espíritu con que cada voluntario debe servir siempre a nuestra Institución. Maestro de servicio desinteresado, de abnegación personal y de compromiso. Todo ello queda plenamente demostrado con los muchos homenajes que merecidamente él ha podido recibir durante las últimas semanas, multiplicadamente, a través de todo el país.

Homenajes a los cuales, en este momento excepcional para mí, quisiera unirme con el más fino sentimiento de amistad y gratitud, por las grandes lecciones recibidas durante los 12 años en que don Miguel dirigió y representó a los Bomberos de Chile, permitiéndome durante largo tiempo encontrarme a su lado.

Siendo muy sincero, compartiré con Ustedes, en esta hora excepcional para mí, que me embargan los mismos sentimientos que atribulaban a don Miguel cuando él, en Julio del 2006, fue elegido como Presidente Nacional.

A Don Miguel le correspondió entonces suceder el fuerte y significativo legado de don Octavio Hinzpeter Blumsak . Era don Miguel, como yo, un hombre de Región, un hombre de Provincia, él de Florida y yo de Linares, del Cuerpo de Bomberos de Linares, Quinta Compañía de Especialidades. El desafío consistía en ese momento en avanzar institucionalmente sobre una base sólida, y cumplir con el anhelo general de obtener mejoramientos materiales que a todos los Bomberos de Chile les permitiera servir más y mejor. No se trataba tan solo de igualar lo avanzado – que era mucho – sino llevar a nuestros Cuerpos y Compañías de todo Chile, sin distinción, a alcanzar los más altos estándares posibles tanto en capacitación personal como en disposición de material y herramientas de apoyo a la misión.

Tal como don Miguel lo señalara el año 2006, no solo era suficiente para cumplir la exigente tarea el haber trabajado como Director Nacional y/o Secretario Nacional, como ha sido mi caso, ni aún como Delegado Nacional para el Sistema Nacional de Operaciones, tarea que nos ha permitido, como Bomberos de Chile, explorar con éxito en un campo en el cual no existía una experiencia histórica anterior: la

Coordinación Operativa de Bomberos de Chile en las grandes catástrofes o emergencias ciudadanas, con irrestricto respeto a los pilares fundamentales de nuestra institucionalidad, el respeto de las autonomías y del mando jurisdiccional propio de cada Cuerpo de Bomberos.

La Presidencia Nacional demanda más que toda esa experiencia. En mi concepto demanda por sobre todo - además del ejercicio del respeto, del compromiso y de la abnegación - del ejercicio prudente que se origina en la humildad, para poder recibir siempre el buen consejo y la orientación oportuna de todos quienes integran los Cuerpos de Bomberos de Chile y de sus autoridades. Requiere también un atento y permanente sentido de visión en un mundo en cambios constantes, donde cada día se experimentan nuevos métodos, nuevas máquinas más perfectas o poderosas que las conocidas, y circunstancias que en general demandan más capacitación tecnológica. Finalmente, se agregan a lo anterior, los nuevos desafíos que enfrentan nuestra misión esencial a nuevas tareas que, en el tiempo pasado, no se consultaban como conocidas o corrientes. En pocas palabras, las circunstancias modernas, las nuevas construcciones y edificios, las nuevas misiones frente a las catástrofes naturales que de continuo impone la naturaleza a nuestro territorio nacional y nuestras poblaciones, dejaron atrás, muy atrás, aquellos años románticos bomberiles en los cuales con solo mangueras de goma, escaleras y picotas, más un gran espíritu vocacional, podíamos cumplir nuestras tareas. Ese fue un tiempo hermoso y sencillo que las modernas circunstancias superaron con mucho relegándole solo al campo de los buenos recuerdos.

Hoy y mañana Bomberos de Chile es y será mucho más y más. Y frente a ese enorme desafío, sabremos cumplir con lo mejor de lo nuestro.

Permitáseme también expresar mis sentimientos de gratitud hacia mi familia y, principalmente, hacia mi esposa, por su comprensión y cariñoso renunciamiento a los espacios de vida familiar a los que toda señora naturalmente aspira y que ella, en vez de negarlos, con su apoyo permanente los ha dignificado con la misma abnegación con la que nosotros nos entregamos a cumplir con Bomberos. Todas las señoras esposas de nuestros Bomberos merecen igual homenaje; porque todas ellas

han entregado por largo tiempo, una parte de lo más sagrado de cada hogar familiar, como su mejor contribución a la nobleza de nuestra causa común. Así, en la expresión de gratitud a mi esposa va contenido, también, el que extiendo en su nombre y en el mío a todas las compañeras de nuestros sacrificados Bomberos de todo Chile.

En fin, cierto es que enfrentamos en los días del presente (y enfrentaremos sin duda en lo sucesivo) “un mar de dificultades” como lo llamó Shakespeare en los inicios de la epopeya de Hamlet. Pero nuestro espíritu y nuestra Fe son mucho más fuerte que las dificultades y desafíos; y ellos serán nuestro escudo y nuestra luz.

El sextante que orientará nuestro curso será el de nuestra institucionalidad ya consagrada por nuestra larga historia.

Nuestros Estatutos, sus principios y normas, marcarán el rumbo cierto por donde avanzará nuestra navegación; y, a través DEL PLAN ESTRATETIGO ADOPTADO, permitirá desplegar nuestras velas que, necesariamente, habrán de expandirse con mayor transparencia y control de nuestros procesos de trabajo, para mantenernos siempre, ejemplarmente, en los más altos y estrictos niveles de probidad.

Procuraremos por todos los medios, que la INFORMACION VERAZ Y OPORTUNA LLEGUE A TODOS LOS CUERPOS DE BOMBEROS DE CHILE , permitiendo que esta buena y ágil información permee de manera amplia los cuatro ejes principales de la propuesta del nuevo equipo de trabajo directivo que inicia ahora su labor.

LA BUSQUEDA DE UN MAYOR FINANCIAMIENTO FISCAL Y PRIVADO PARA LOS BOMBEROS DE CHILE;

EL FORTALECIMIENTO DE LA CALIDAD DE SERVICIO A NUESTROS CUERPOS DE BOMBEROS ASOCIADOS, LO QUE IMPLICA UNA ATENCION DEDICADA, DIGNA Y RESPETUOSA, NO SOLO A LOS REPRESENTANTES Y DIRECTIVOS DE NUESTRAS CORPORACIONES ASOCIADAS, SINO QUE HACIA TODOS LOS BOMBEROS QUE SE VINCULAN DE UNA U OTRA FORMA CON LA JUNTA NACIONAL, SEA COMO TALES O COMO INSTRUCTORES, ALUMNOS, PARTICIPANTES DE COMISIONES

ESPECIALES DE DISTINTA NATURALEZA, ACCIDENTADOS EN ACTOS DE SERVICIO, ETC...;

LA MAYOR PARTICIPACION DE BOMBEROS EN LA DISCUSION DE LAS POLITICAS NACIONALES; Y,

LA SISTEMATIZACION OPERATIVA PARA UNA ADECUADA Y EFICAZ RESPUESTA NACIONAL, QUE DEVENDRA EN ESTANDARES DE EQUIPAMIENTO QUE FORTALECERAN EL SERVICIO DE LOS CUERPOS DE BOMBEROS DEL PAIS EN SUS DISTINTAS ESPECIALIDADES Y/O LINEAS DE ACCION OPERATIVA.

Son esos cuatro ejes matrices que servirán de guía la próxima etapa de nuestro desarrollo institucional.

ESOS CUATRO VIENTOS SON LOS QUE HAN DE IMPULSAR EL VELAMEN DE NUESTRA CORPORACION, EN ESTE OCEANO DE HORIZONTES DIFUSOS, Y SERAN USTEDES, LOS CUERPOS DE BOMBEROS DE CHILE, SIN EXCEPCION DE NINGUNO, QUE INTEGRAN LOS MAS DE 45.000 BOMBERAS Y BOMBEROS QUE SIRVEN DIA A DIA EN NUESTRO CHILE, LOS NAVEGANTES Y PRACTICOS DE MAR QUE CONDUCIRÁN LA NAVE .

FINALMENTE AGRADEZCO A TODOS LOS QUE POSTULARON A LOS CARGOS DE ELECCION NACIONAL, A LOS QUE RESULTARON ELECTOS Y A LOS QUE, NO LOGRANDOLO, DIERON TODO DE SI EN ESTE NOBLE Y EJEMPLAR INTENTO.

NUESTRA ILUSION DE CONTAR CON UN SISTEMA NACIONAL DE BOMBEROS CADA DIA MEJOR, NOS MOTIVARÁ A TODOS POR SOBRE LAS CARENCIAS QUE AUN SUBSISTEN Y CUYA SOLUCION DEBEMOS ENFRENTAR, Y LO HAREMOS EN FORMA DESAFIANTE, COMO AQUEL VIEJO CORONEL DEL CUENTO DEL ESCRITOR GABRIEL GARCIA MARQUEZ QUE CONTESTÓ: ***“LA ILUSION NO SE COME, PERO ALIMENTA”***.

MATERIALICEMOS ESTAS ILUSIONES DE FUTURO, COMENZANDO A TRABAJAR
UNIDOS DESDE YA.

MUCHAS GRACIAS A TODOS.